

Capítulo IV

EL GRAN CÁUCASO: NAGORNO-KARABAJ

Autor: Francisco José Ruiz González

RESUMEN

La región del «Gran Cáucaso» ha sido tradicionalmente zona de frontera y rivalidad entre grandes imperios, a la vez que hereditaria de una historia milenaria que ha conformado un mosaico de singular complejidad étnica, lingüística y religiosa. Tras el periodo de relativa estabilidad representado por la Unión Soviética, su desaparición en 1991 y el surgimiento de los llamados *nuevos estados independientes* dio paso a una etapa en que afloraron los conflictos de todo tipo, en ocasiones con uso de la fuerza militar. Esas disputas, lejos de haber sido resueltas, permanecen *congeladas* con el evidente peligro de que una escalada repentina de las tensiones las haga resurgir. En este capítulo se estudia el conflicto de Nagorno-Karabaj, ya que se puede considerar como el más difícil de resolver de todos ellos, ante lo enconado de las posturas de sus principales actores.

Palabras clave:

Cáucaso, Armenia, Azerbaiyán, Nagorno-Karabaj, Rusia, OSCE.

ABSTRACT

The «Great Caucasus» region has been traditionally an area of frontier and rivalry among great empires, as well as heiress of a millenary history that has created a mosaic of a singular complexity in terms of ethnicity, language and religion. After a period of relative stability represented by the Soviet Union, its demise in 1991 and the creation of the so-called *new independent states* paved the way to an era in which all kind of conflicts started, occasionally with the use of military force. These disputes, far from having been solved, remain *frozen* with the evident risk that a sudden escalation of tension could make them to boil. In this chapter the Nagorno-Karabakh conflict is studied, as it could be considered the most difficult to solve of all of them, taking into account the inflexible positions of the main actors involved.

Key Words:

Caucasus, Armenia, Azerbaijan, Nagorno-Karabakh, Russia, OSCE.

■ INTRODUCCIÓN

«Nosotros, los presidentes de los países que copresiden el Grupo de Minsk de la OSCE –Francia, la Federación Rusa, y los Estados Unidos de América– estamos convencidos de que ha llegado el momento en que todas las partes den un paso decisivo hacia la resolución pacífica del conflicto de Nagorno-Karabaj.

Reiteramos que solo un acuerdo negociado puede conducir a la paz, estabilidad y reconciliación, abriendo oportunidades para el desarrollo y la cooperación regional. El uso de la fuerza creó la situación actual de confrontación e inestabilidad. El usarla de nuevo tan solo traería más sufrimiento y devastación, y sería condenado por la comunidad internacional. Urgimos con la mayor firmeza a los líderes de las partes a preparar a sus poblaciones para la paz, no para la guerra»⁽¹⁾.

Se agrupa bajo la denominación genérica de «Gran Cáucaso» al Cáucaso Norte, donde se encuentran las repúblicas autónomas de Daguestán, Chechenia, Inguetia, Osetia del Norte, Kabardino-Balkaria, Karachai-Circasia y Adiguea, pertenecientes todas ellas a la Federación Rusa; y al Cáucaso Sur o Transcaucasia, donde se encuentran las repúblicas de Georgia, Armenia y Azerbaiyán, naciones que alcanzaron su independencia en 1991 tras la desintegración de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) (ver figura 4.1).

Figura 4.1. División político-administrativa del Cáucaso



⁽¹⁾ Declaración conjunta sobre el conflicto de Nagorno-Karabaj de Dimitri Medvedev, Barack Obama, y Nicolás Sarkozy durante la cumbre del G-8 en Deauville (Francia), el 26 de mayo de 2011.

Figura 4.2. División étnico-lingüística del Cáucaso



90

Existe una vieja leyenda según la cuál, cuando Dios iba a repartir con un salero los pueblos sobre el mundo que acababa de crear, en un descuido se le cayó sobre lo que hoy es el Cáucaso. Como resultado, esta zona está formada por un complejo mosaico de etnias y religiones, sin parangón en otras regiones del planeta. Así, existen tres grupos principales étnico-lingüísticos (indoeuropeos, caucásicos y altaicos), y dos religiones mayoritarias (cristiano/ortodoxa e islámica), a su vez repartidas con muy diversas combinaciones en cada uno de los mencionados territorios (ver figura 4.2).

Además, el devenir de la Historia quiso que esa frontera natural entre Europa y Asia se convirtiera en zona de contacto, y por tanto de conflicto, entre tres de los mayores imperios jamás existentes, como lo fueron la Rusia zarista, el Imperio Otomano y el Imperio Persa. Fue entre 1801 y 1813 cuando se produjo la conquista rusa de las actuales Georgia y Azerbaiyán, seguida en 1829 por la cesión turca de la Armenia Oriental (que viene a coincidir con la actual Armenia) al zar Nicolás I tras la firma del Tratado de Adrianópolis.

Curiosamente, la conquista rusa de la totalidad del Cáucaso Norte fue más tardía: aunque a finales del siglo XVI el imperio zarista había alcanzado la orilla septentrional del río Terek, entre su orilla sur y las montañas habitaban fieros pueblos de religión musulmana, con los que los rusos prefirieron evitar el enfrentamiento. La invasión de la región se hizo finalmente inevitable tras la citada conquista de la Transcaucasia, para poder asegurar la comunicación con las nuevas regiones del imperio. La llamada por los montañeses *gazawat* (guerra santa) se prolongó de 1817 a 1859, cuando el líder musulmán Imam Samil (*El león de Daguestán*) fue capturado por los rusos.

Tras décadas de relativa tranquilidad, la I Guerra Mundial devolvió a la actualidad a esa atormentada zona, al convertirse nuevamente en campo de batalla entre el Imperio Otomano (aliado de los Imperios Centrales) y Rusia (parte de la Triple Entente). En 1915 se produjo la muerte de aproximadamente un millón de armenios, calificada por Armenia y muchos otros países de genocidio, mientras que los turcos sostienen que fueron el resultado de una guerra civil dentro del Imperio Otomano, junto con la enfermedad y el hambre. Esos trágicos eventos siguen, aún hoy en día, condicionando sobremanera las relaciones internacionales en la zona.

Por si todo ello fuera poco, la formación de la URSS y su dominio de la zona a partir de 1922, aunque aportó estabilidad política y fijó las fronteras exteriores, no hizo sino contribuir a agrandar las diferencias entre territorios y las rivalidades entre comunidades. En particular, lo que podríamos calificar de *adicción* del Kremlin a modificar continuamente las fronteras internas de sus repúblicas⁽²⁾, con objeto de tamizar las diferencias étnicas siguiendo una política de *divide y vencerás*, sentó las bases de los conflictos que surgieron en la zona con el derrumbe del imperio soviético.

El día 8 de diciembre de 1991 los presidentes de Rusia, Ucrania y Bielorrusia fundaron la Comunidad de Estados Independientes (CEI), dando fin a 74 años de historia de la URSS, a la que se unirían el día 21 el resto de repúblicas, excepto las tres bálticas y Georgia, con la firma de la *Declaración de Alma-Ata*⁽³⁾. Tanto esta como la *Carta de la CEI* de 22 de enero de 1993 consagraban la inviolabilidad de las fronteras, que solo podrían ser modificadas por medios pacíficos y de común acuerdo.

Sin embargo, no se reconoció explícitamente la transformación de las fronteras administrativas de la URSS en las nuevas fronteras internacionales y, al incluirse también una referencia al «*derecho imprescriptible de los pueblos a*

⁽²⁾ Las fronteras internas de la URSS se modificaron en 94 ocasiones entre 1917 y 1991. En la zona que nos ocupa, de 1922 a 1936 existió la llamada República Federal Socialista Soviética de Transcaucasia, que se dividió en las Repúblicas Socialistas Soviéticas (RSS) de Georgia, Armenia y Azerbaiyán.

⁽³⁾ Versión en inglés de la Declaración disponible en : http://lcweb2.loc.gov/frd/cs/belarus/by_appnc.html.

la autodeterminación»⁽⁴⁾, se abrió la puerta a varios procesos de secesión. Los conflictos armados producidos en el Cáucaso tras el declive y desaparición de la URSS, aunque interrelacionados entre sí, se pueden unificar en tres grupos principales:

- *Cáucaso Norte*: con las dos guerras de Chechenia (1994-1996 y 1999-2002) y su extensión a las restantes repúblicas autónomas rusas de mayoría musulmana y al resto de la Federación⁽⁵⁾.
- *Georgia*: con la guerra civil georgiana (1992-1994), las guerras entre Georgia y sus regiones secesionistas de Osetia del Sur (1991-1992 y 2008) y Abjasia (1992-1994), y la independencia de facto de Adzaria⁽⁶⁾, recobrada por Tbilisi en 2004.
- *Armenia-Azerbaiyán*: con la guerra de independencia de la provincia de Nagorno (Alto)-Karabaj contra Azerbaiyán (1991-1992), que escaló a una guerra abierta entre este último país y Armenia (1993-1994).

Aunque todos estos conflictos siguen abiertos en la actualidad, con una mayor o menor actividad, este capítulo se centrará en el análisis de Nagorno-Karabaj, ya que se puede considerar como el más difícil de resolver de todos los llamados *conflictos congelados* del espacio postsoviético, hecho acreditado por los continuos incidentes que amenazan con desembocar en un nuevo enfrentamiento armado entre las partes.

■ ANTECEDENTES DEL CONFLICTO

El secular antagonismo histórico entre los armenios, pueblo indoeuropeo de religión cristiana, y los azerís, pueblo altaico de religión musulmana, se manifestó en toda su crudeza tan pronto como la URSS comenzó a desintegrarse. El trazado de fronteras administrativas en 1923 entre las dos RSS (Armenia y Azerbaiyán), que dejaba enclaves de la otra etnia aislados (azerís en Najichevan⁽⁷⁾, armenios

(4) BLANC ARTEMIR Antonio, *Conflictos territoriales, interétnicos y nacionales en los estados surgidos de la antigua Unión Soviética*, Valencia, Tirant lo Blanc, 2004, pag. 34.

(5) En relación al complejo mosaico mencionado, los karachai y los balquires (altaicos) comparten unidad administrativa respectivamente con los cherquesios y kabardinios (caucásicos). En Osetia del Norte, el 70% de la población es cristiana, y el 30% restante musulmana. Ingusetia y Chechenia, ambas musulmanas y de etnia caucásica, se separaron en junio de 1992 tras la proclamación de independencia de la segunda. Por último, en 2003 se abolió el acuerdo por el que las catorce etnias de Daguestán se alternaban en el poder, sustituyéndose por un acuerdo no escrito de alternancia entre los dos principales grupos, avaros y darguines (ambos caucásicos).

(6) Pequeño territorio georgiano de 2.900 km² y 370.000 habitantes fronterizo con Turquía, cuya población es étnicamente georgiana (y por tanto caucásicos), pero profesan la fe musulmana.

(7) Najichevan sigue siendo en la actualidad una República autónoma dentro de Azerbaiyán, con una extensión de 5.500 km² y unos 300.000 habitantes, y está separada del resto del país por la zona armenia de Zanguezour.

en Nagorno-Karabaj) fue el detonante del conflicto, como recientemente recordaba el presidente armenio Serzh Sargsián⁽⁸⁾.

Así, ya en febrero de 1988 el parlamento regional de Stepanakert, capital de Nagorno-Karabaj⁽⁹⁾, aprobó una resolución solicitando la reunificación con Armenia, lo que dio lugar a pogromos antiarmenios en Azerbaiyán⁽¹⁰⁾. En el periodo 1991-1992, las fuerzas azeríes lanzaron una ofensiva contra los separatistas, pero los armenios contraatacaron y en 1993-1994 habían conquistado no solo la totalidad de la región, sino también amplias áreas alrededor de ella (casi un 20% del territorio de Azerbaiyán). En torno a 600.000 personas fueron desplazadas y entre 15.000 y 25.000 murieron antes de la imposición de un alto el fuego, firmado en Moscú el 12 de mayo de 1994.

■ El papel de los actores externos al conflicto

Con respecto a la implicación de actores externos en el conflicto, cabe destacar el papel de la Federación Rusa, hartó complejo ya que tanto Armenia como Azerbaiyán eran en la época miembros del *Tratado de Seguridad Colectiva* (CST, en siglas en inglés), brazo armado de la CEI creado en mayo de 1992. Por una parte, Rusia tiene fuertes vínculos con Armenia, al compartir origen étnico indoeuropeo y religión cristiana. Por otra, las relaciones con los azeríes son clave para Rusia, para garantizar el suministro del gas y petróleo del Caspio, y servir como freno a la expansión de la influencia en la región de Irán. Por ello, la posición oficial rusa durante la guerra fue de neutralidad aunque, en la práctica, llegó material de combate de procedencia más o menos legal a ambas partes en conflicto.

En lo que respecta a la Organización (entonces *Conferencia*) para la Seguridad y Cooperación en Europa (OSCE), en su reunión de Helsinki el 24 de marzo de 1992⁽¹¹⁾ se solicitó a la presidencia en ejercicio la convocatoria, lo antes posible, de una conferencia sobre la cuestión de Nagorno-Karabaj, en la que ne-

⁽⁸⁾ «En los albores del poder soviético los comunistas tomaron la decisión de separar de Armenia su ancestral zona del Alto Karabaj e incorporarla a Azerbaiyán. Nunca hemos dejado de protestar contra esta decisión ilegal y en la época de la perestroika, con Mijaíl Gorbachov, las protestas se hicieron más concretas». Declaraciones del presidente armenio al diario «Moskovskie Novosti», citadas el 23 de mayo de 2011 por RIA Novosti, http://sp.rian.ru/opinion_analysis/20110523/149094962.html.

⁽⁹⁾ Nagorno-Karabaj tenía, en esa época, una población de unas 190.000 personas, entre armenios (76.4%), azeríes (22.4%), y otras minorías como la rusa.

⁽¹⁰⁾ En particular, el conocido por «pogromo de Sumgait», localidad 20 km al norte de Bakú donde a partir del 27 de febrero milicianos azeríes mataron a decenas de armenios y saquearon sus bienes, hasta que el 1 de marzo se impuso la ley marcial y el ejército tomó el control de la situación.

⁽¹¹⁾ Azerbaiyán y Armenia se habían adherido a la CSCE en enero de ese año, una vez adquirida su independencia como consecuencia de la desaparición de la URSS. En esa solicitud se mencionaba que los «representantes electos y otros de Nagorno-Karabaj» debían participar en la conferencia, lo que respalda las tesis armenias de abrir el proceso a las autoridades del enclave.

gociar un acuerdo pacífico de resolución del conflicto. Esa conferencia estaba previsto que se convocara en Minsk, pero nunca llegó a celebrarse, a pesar de lo cual la capital bielorrusa ha dado nombre al Grupo que dentro de la OSCE ha venido encargándose de esta cuestión.

El 6 de diciembre de 1994, durante su cumbre de Budapest, la OSCE decidió establecer una copresidencia para el proceso, a la vez que se expresó la voluntad política de desplegar sobre el terreno una fuerza multinacional de mantenimiento de la paz. El mandato para esa copresidencia del *Grupo de Minsk* fue promulgado el 23 de marzo de 1995⁽¹²⁾, y recayó en la Federación Rusa, los EE.UU. y Francia, países que la desempeñan aún hoy en día. En el Grupo también participan, con carácter permanente, Bielorrusia, Alemania, Italia, Suecia, Finlandia y Turquía, además de (lógicamente) Armenia y Azerbaiyán, y la *troika* rotatoria de la OSCE.

La ONU prestó atención preferente al conflicto en el periodo de máxima violencia sobre el terreno (1992-1994), y coordinó sus actuaciones con la CSCE. Sin embargo, sí que cabe destacar que en las cuatro Resoluciones aprobadas por el Consejo de Seguridad⁽¹³⁾ siempre se nombra «*la Región de Nagorno-Karabaj de la República Azerí*», además de condenar la toma de territorios por las milicias armenias, y reafirmar la soberanía e integridad de Azerbaiyán y la inviolabilidad de las fronteras en la región.

Esas consideraciones parecen favorecer la postura de Bakú, y de hecho el gobierno azerí sigue haciendo alusión al cumplimiento de estas Resoluciones, más que de las adoptadas por la OSCE en términos más ambiguos, y que se detallan en un epígrafe posterior.

■ SITUACIÓN ACTUAL DEL CONFLICTO

Desde el alto el fuego de 1994 el proceso negociador ha permanecido paralizado: Azerbaiyán insiste en que los armenios deben abandonar la región y las personas desplazadas retornar a sus lugares de origen. Armenia, por su parte, se resiste a admitir que Nagorno-Karabaj sea legalmente parte de Azerbaiyán, argumentando que es otro país distinto, al haber declarado su independencia simultáneamente, e insiste en permitir al gobierno de esa república asistir a las conversaciones de paz.

Cabe destacar que, como en el caso de otros *conflictos congelados* europeos (Transdniester, Osetia del Sur y Abjasia, Chipre), la declaración unilateral de independencia de Kosovo en febrero de 2008 ha servido de acicate para las

⁽¹²⁾ Documento disponible en <http://www.osce.org/mg/70125>.

⁽¹³⁾ La Res. 822 de 30 de abril, la 853 de 29 de julio, la 874 de 14 de octubre y, por último, la 884 de 12 de noviembre, todas ellas aprobadas a lo largo del año 1993.

intenciones independentistas de Nagorno-Karabaj, y ha hecho aumentar la retórica bélica de las autoridades azeríes, alarmadas ante la posibilidad de que la región, independiente *de facto* desde 1994, pueda intentar lograr un reconocimiento formal de esa independencia. Como consecuencia, los incidentes armados en la línea de alto el fuego se han multiplicado, hasta cobrarse una media de 50 vidas al año⁽¹⁴⁾.

A ello se suma el papel de las oposiciones políticas en ambos países, siempre predispuestas a mostrar como un signo de debilidad cualquier concesión. Un ejemplo se produjo el pasado 9 de diciembre de 2010, cuando el partido nacionalista armenio Patrimonio presentó un proyecto de la ley «*Sobre la independencia de la República de Alto Karabaj*» en el parlamento; aunque fue rechazado por el mayoritario Partido Republicano, su líder Galust Saakían se vio obligado a subrayar que, en caso de fracasar las negociaciones el marco del Grupo de Minsk de la OSCE, la propia coalición gobernante iniciará el proceso de reconocimiento de la independencia⁽¹⁵⁾.

Los puntos clave de la postura actual de ambos países se pueden extraer de los discursos de sus presidentes en la pasada cumbre de la OSCE en Astaná (Kazajistán)⁽¹⁶⁾, celebrada los días 1 y 2 de diciembre de 2010:

Discurso del presidente Sargsián (Armenia)⁽¹⁷⁾:

- Nagorno-Karabaj proclamó su independencia de la URSS en septiembre de 1991, ratificada por un referéndum en diciembre de ese año, celebrado conforme a las reglas del derecho internacional.
- Cuando la URSS desapareció en diciembre de 1991, en el territorio de la República Socialista Soviética de Azerbaiyán surgieron dos estados igualmente legítimos, Azerbaiyán y Nagorno-Karabaj, aunque este último careciera de reconocimiento internacional.
- El conflicto armado fue consecuencia de la limpieza étnica azerí y de la agresión militar contra Nagorno-Karabaj, que ejerció el derecho a la autodefensa conforme a la Carta de la ONU. Ante su fracaso militar, Azerbaiyán se vio obligada a firmar el alto el fuego de 1994. (Figura 4.3)

⁽¹⁴⁾ Se estima en unas 3.000 personas, en su mayoría soldados, el número de muertos por incidentes armados en Nagorno-Karabaj desde la firma de alto el fuego de mayo de 1994.

⁽¹⁵⁾ «Parlamento de Armenia rechaza el proyecto de ley sobre independencia de Alto Karabaj». RIA Novosti, <http://sp.rian.ru/international/20101209/148031708.html>. Ningún país del mundo ha reconocido hasta la fecha la autoproclamada independencia de Nagorno-Karabaj.

⁽¹⁶⁾ Sobre el desarrollo y los resultados de esta cumbre, ver RUIZ GONZÁLEZ, Francisco, «La cumbre de la OSCE en Astaná», Documento Informativo del IEEE 26/2010.

http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_informativos/2010/DIEEEI26_2010CumbreOSCE.pdf

⁽¹⁷⁾ Discursos completos de la Cumbre disponibles en <http://summit2010.osce.org/documents>.

Figura 4.3. Situación en Nagorno-Karabaj al alto el fuego de 1994



- Azerbaiyán engaña a la comunidad internacional pretendiendo resolver las consecuencias del conflicto (la pérdida de las siete provincias que rodean el enclave) sin mencionar el motivo último que lo causó (la agresión azerí).
- Azerbaiyán se está rearmando para una nueva agresión militar, superando los niveles de armamento permitidos por el Tratado FACE⁽¹⁸⁾, sus líderes hacen llamadas a la violencia anti armenia y cometen tropelías como la destrucción del histórico cementerio armenio de Juga para construir un campo de tiro.
- Azerbaiyán no tiene interés en resolver el conflicto, solo en causar el mayor daño posible a Armenia, y no tiene base legal de ningún tipo para reclamar Nagorno-Karabaj, territorio que no tiene futuro dentro de Azerbaiyán.

Discurso del presidente Aliyev (Azerbaiyán):

- Como consecuencia de la limpieza étnica armenia, un 20% del territorio azerí está bajo ocupación y hay un millón de desplazados de sus hogares.
- Armenia no solo ocupa Nagorno-Karabaj, sino también siete provincias adyacentes, donde está destruyendo los pueblos, las mezquitas, y hasta las tumbas azeríes, además de haber cometido genocidio en 1992 en la localidad de Khodjali⁽¹⁹⁾.

⁽¹⁸⁾ Texto completo del Tratado Adaptado de Fuerzas Convencionales en Europa, aprobado en la Cumbre de Estambul de la OSCE en 1999, disponible en <http://www.osce.org/library/14108>.

⁽¹⁹⁾ Los incidentes ocurridos en esta localidad de Nagorno-Karabaj, los días 25 y 26 de febrero de 1992, son calificados como genocidio o masacre por Azerbaiyán, que cuantifica en 613 los civiles asesinados por las milicias armenias, abatidos cuando intentaban huir hacia territorio bajo control azerí. Armenia, por su parte, lo califica de batalla o evento, reduce el número de fallecidos, y lo achaca a que los milicianos azeríes que defendían la localidad usaron como escudos a la población civil para huir hacia Azerbaiyán.

– Nagorno-Karabaj es parte de Azerbaiyán, histórica y legalmente; a pesar de la actitud armenia, que busca el enfrentamiento y el mantenimiento del *statu quo*, Bakú mantiene su compromiso de una resolución pacífica del conflicto.

Como se comprueba, las posturas de ambos países son enconadas, la dialéctica agresiva, y los argumentos incluyen la apelación a sentimientos básicos de sus respectivas poblaciones, lo que solo puede derivar en una radicalización de posturas y facilitar la escalada de las tensiones, tanto más cuando la zona de contacto se ha llenado de trincheras al estilo de la I Guerra Mundial, cuya separación en algunas zonas llega a ser tan solo de entre 20 y 40 metros.

Al mismo tiempo, el presupuesto de defensa de Azerbaiyán ha crecido un 45% entre 2010 y 2011, hasta sobrepasar los 3.000 millones de dólares (casi un 20% de los presupuestos generales del estado. Esto a su vez podría tentar a los armenios a llevar a cabo un ataque preventivo⁽²⁰⁾, antes de que el balance de fuerzas se decante del lado de Bakú conforme a los principales indicadores de ambas naciones (ver tabla 4.1):

Tabla 4.1. Datos correspondientes a 2010. Fuentes: The military balance 2011 (IISS London) y United Nations Development Program (UNDP)

Concepto	Azerbaiyán	Armenia	Nagorno-Karabaj	España
Superficie	86.600 km ²	29.800 km ²	4.400 km ²	504.645 km ²
Población	8.933.928	3.090.379	140.000	47.150.800
PIB	52.000 M\$	9.230 M\$	320 M\$	1.438.356
PIB per cápita	5.846 \$	2.987 \$	1.729 \$	29.595 \$
Crecimiento	2,3%	1,2%	13,1%	-0,1 %
Presupuesto de Defensa	1.590 M\$	400 M\$	-	10.700 M\$
Porcentaje del PIB	3,05%	4,33%	-	0,72 %
Miembros en activo FFAA	66.940	48.570	20.000	130.000
Esperanza de vida (años)	74,2	70,8	-	81,5
Índice de desarrollo humano	Puesto 76	Puesto 67	-	Puesto 20

⁽²⁰⁾ El ministro de defensa *de facto* de Nagorno Karabaj, Movses Hakopian, afirmó en julio de 2009 que no se podía descartar una ofensiva militar si la situación así lo demandaba, y añadía que la línea de seguridad del enclave debía adelantarse nada menos que hasta el río Kura, en el centro de Azerbaiyán.

Es fácilmente constatable que Armenia se encuentra en una clara situación de inferioridad en todos los conceptos, con el agravante de que el tiempo juega en su contra, ya que lo previsible es que las diferencias económicas y militares sigan agrandándose, sobre todo por el respaldo que supone para las políticas de Bakú los enormes ingresos proporcionados por la exportación de hidrocarburos.

■ La influencia de Rusia en las relaciones entre Armenia y Azerbaiyán

La Federación Rusa ha mantenido desde el final de la Guerra Fría la 102ª Base Militar de Gyumri en territorio armenio, con unos 3.000 efectivos, y unos 2.000 guardias de fronteras rusos mantienen la vigilancia en la frontera con Turquía e Irán. En Azerbaiyán Rusia mantiene, en un régimen de arrendamiento que en principio finaliza en 2012, el radar de la época soviética instalado en Qabala, con una dotación de 1.000 efectivos, destinado a alerta previa contra la posible llegada de misiles balísticos desde el Índico.

El protocolo suscrito el 20 de agosto de 2010 por el presidente Medvedev con su homólogo armenio Sargsián, además de prorrogar los acuerdos bilaterales de 1995 en materia de defensa (extendiendo la cesión de Gyumri nada menos que hasta 2045) introduce nuevos elementos para reforzarlo. Así, Rusia asume ahora el deber de garantizar la integridad territorial de toda Armenia (sin incluir, lógicamente, a Nagorno-Karabaj), y no tan solo de sus fronteras con Irán y Turquía como hasta ahora.

En la práctica esto supone el incorporar a la relación bilateral el principio por el cual un ataque a una nación de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (CSTO en siglas en inglés, que sucedió en 2002 al mencionado CST, y del que forman parte Rusia y Armenia pero no Azerbaiyán) representa un ataque a todas ellas, además de servir de mensaje claro a las autoridades azeríes de que el uso de la fuerza armada no es una opción viable para solventar el conflicto de Nagorno-Karabaj.

Por su parte, y tras la visita de Medvedev a Azerbaiyán los días 2 y 3 de septiembre de 2010, se produjo la firma con su homólogo azerí Ilham Aliyev de varios e importantes acuerdos: un tratado sobre la delimitación definitiva de fronteras entre ambos países, un acuerdo sobre el uso conjunto de los recursos hídricos de la cuenca del río Samur, y una ampliación del contrato de cooperación en materia de producción y comercio del gas del Caspio.

Durante la rueda de prensa conjunta en Bakú, Aliyev reiteró la conocida visión azerí del conflicto: parte del territorio de Azerbaiyán está bajo ocupación militar, se deben cumplir las Resoluciones del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas pidiendo la retirada armenia de los siete territorios que rodean Nagor-

no-Karabaj, y se debe resolver el conflicto de acuerdo con los principios de la ley internacional, incluyendo el retorno de los desplazados y el despliegue de una fuerza de paz.

El presidente ruso se limitó a reiterar su compromiso, reforzado tras su guerra con Georgia de verano de 2008, de intentar lograr una resolución pacífica del conflicto, lo que ha llevado a Medvedev a convocar desde noviembre de ese año hasta nueve reuniones trilaterales con los presidentes armenio y azerí⁽²¹⁾, con escasos progresos prácticos pero que al menos han aumentado la confianza mutua. Lo que las autoridades rusas se apresuraron a negar tras la guerra contra Georgia es que haya algún paralelismo entre su reconocimiento de la independencia de Abjasia y Osetia del Sur y la situación de Nagorno-Karabaj⁽²²⁾.

Precisamente en la penúltima de las citadas reuniones trilaterales, celebrada en la ciudad-balneario rusa de Sochi el 5 de marzo de 2011, los presidentes armenio y azerí aceptaron un canje inmediato de prisioneros de guerra, reiteraron el principio de arreglar todas las disputas por medios pacíficos, y se mostraron dispuestos a aceptar que la OSCE investigue todas las violaciones del alto al fuego en la zona, en particular las provocadas por los temidos francotiradores que actúan en la misma.

Esta asunción por parte de Rusia de un papel protagonista en las negociaciones entre las partes podría indicar un intento de apropiarse del proceso, marginando de ese modo a la OSCE y a su Grupo de Minsk; sin embargo, no es esta la percepción de los EE.UU., que por boca de su secretario de estado adjunto para Europa y Eurasia, Philip Gordon, afirmaban recientemente que los rusos están actuando de un modo transparente, y que mantienen permanentemente informados a los otros copresidentes del Grupo. Por tanto, y a pesar de las graves divergencias con respecto a Georgia, se puede afirmar que en el caso del intento de resolución del conflicto de Nagorno-Karabaj la sintonía es total entre la Federación y Occidente, en los términos que se detallan en el siguiente epígrafe.

■ PAPEL DE LOS ACTORES EXTERNOS

■ La OSCE

Los esfuerzos de la OSCE a través del *Grupo de Minsk* no han alcanzado la resolución final del conflicto de Nagorno-Karabaj, aunque al menos se ha con-

⁽²¹⁾ La última de ellas, el pasado 24 de junio en la ciudad rusa de Kazán, durante la cual las partes no se pusieron de acuerdo para avazar hacia la siguiente fase de las negociaciones, en la que se pretende redactar un borrador de tratado de paz.

⁽²²⁾ Para Rusia, la diferencia entre ambos casos radica en el ataque georgiano de agosto de 2008 contra Osetia del Sur, violando el alto al fuego de 1992, que invalida todo intento de negociación entre las partes y la perspectiva de reintegración de esos territorios en Georgia. Sin duda, un ataque azerí contra la región secesionista o la propia Armenia tendría un efecto similar para Rusia.

seguido que las partes reconozcan explícitamente que no existe una solución militar al mismo.

Los principios para una resolución pacífica han sido claramente enunciados por los tres países que copresiden el Grupo, los EE.UU., Rusia y Francia, en sus declaraciones conjuntas de L'Aquila (julio de 2009) y Moscú (junio de 2010), en el marco de las reuniones del G-8, y reiterados en diciembre de 2010 durante la cumbre de Astaná de la OSCE:

- Devolución a Azerbaiyán de las siete provincias que rodean Nagorno-Karabaj.
- Aprobación de un estatus provisional para la región que garantice su seguridad y autogobierno.
- Establecimiento de un corredor que una físicamente Armenia y Nagorno-Karabaj (a través de la localidad de Lachin).
- Determinar en el futuro, por medio de una consulta vinculante jurídicamente, el estatus definitivo de la región.
- Derecho de los refugiados y desplazados a regresar a sus hogares.
- Garantía internacional de seguridad, incluyendo el despliegue de una operación de mantenimiento de la paz⁽²³⁾.

100

Aunque ambos países en litigio han mostrado su acuerdo con estos seis puntos, se puede afirmar, como siempre que hay en juego intereses vitales, que *el diablo está en los detalles*: mientras los armenios quieren implementar todos los puntos simultáneamente, los azeríes insisten en que mientras no se cumpla el primero (la devolución de las siete provincias) no se pueden negociar los restantes, por lo que las conversaciones se encuentran, una vez más, en un callejón sin salida.

La realidad es que, aparte de ciertas diferencias entre las partes en torno al ritmo de regreso de los refugiados a sus hogares, el gran escollo del proceso es la cuestión del estatus final de la región, ya que Bakú da por descontado que de llevarse a cabo una consulta popular, con toda seguridad la opción de que Nagorno-Karabaj permaneciera dentro de Azerbaiyán sería abrumadoramente rechazada, incluso si se les ofreciera una amplia autonomía.

En resumen, poco más se puede hacer en el marco del Grupo de Minsk, en el que ahora la atención se centra en cuestiones secundarias, como el debate sobre si la Unión Europea debería relevar a Francia como copresidenta. De cara a progresar en la negociación, se consideran de mucha más utilidad las

⁽²³⁾ El acuerdo de alto el fuego firmado en mayo de 1994 ya contemplaba el despliegue de una fuerza internacional de 4.000 efectivos, en gran parte rusos pero bajo mandato de la OSCE. Sin embargo, los desacuerdos entre las partes impidieron ese despliegue, por lo que nunca ha habido una supervisión internacional de los incidentes armados en la línea de separación.

iniciativas tripartitas lideradas por el presidente ruso Medvedev, mencionadas en el anterior epígrafe.

■ Turquía

Otra importante potencia regional es Turquía, cuyo papel es clave en el conflicto entre armenios y azeríes, e incluso más complejo que el de Rusia. Tras la caída de la URSS, la primera iniciativa exterior turca fue la de intentar estrechar lazos con las ex repúblicas soviéticas de raíz altaica y habla turca, incluida Azerbaiyán, política del entonces presidente Turgut Orzal que se conoció como *panturquismo*. Desde entonces las relaciones bilaterales se han mantenido a un buen nivel, pero algunas cuestiones han venido a empañarlas en los últimos años:

- El creciente papel de la religión en la vida política y pública turca tras la llegada al poder en 2002 del partido islamista Justicia y Desarrollo, algo que el presidente Aliyev intenta evitar en Azerbaiyán.
- La creciente vinculación del régimen de Bakú con Occidente en general y con los EE.UU. en particular, en una etapa en la que Turquía está reorientando su política exterior hacia Oriente Medio en detrimento de sus viejas alianzas.
- El modo en que Azerbaiyán condiciona su buena relación con Turquía a su apoyo en el conflicto de Nagorno-Karabaj, lo que dificulta los intentos de Ankara de normalizar sus relaciones con Armenia.

Enlazando con este último punto, y como se recordaba en la introducción, las relaciones entre Turquía y Armenia están extraordinariamente condicionadas por los eventos ocurridos durante la I Guerra Mundial, el conocido por *genocidio armenio*. Solo por eso Ereván sigue considerando a Turquía la amenaza número uno para su seguridad, mientras que Ankara percibe a Armenia como un obstáculo más para su integración en la UE, ante el apoyo de países clave como Francia a la versión del genocidio.

Como parte de su actual política de *zero problems* con sus vecinos, el gobierno turco ha promovido desde 2008 un acercamiento a Armenia, país con el que mantiene cerrada la frontera común desde 1993. En agosto de 2009 se firmaron dos importantes protocolos en Zúrich que contemplaban el establecimiento de relaciones diplomáticas y la reapertura de la frontera. Sin embargo, estos protocolos no han sido ratificados por los respectivos Parlamentos y a principios de 2010 se dio por fracasado el proceso.

La razón es que Armenia decidió que solo ratificaría cuando Turquía lo hubiese hecho en primer lugar. Por su parte, Turquía ha ligado su ratificación a los avances en la negociación sobre Nagorno-Karabaj, en un intento por no deteriorar sus vínculos con Bakú. La réplica del gobierno armenio es que la

relación bilateral Turquía-Armenia nada tiene que ver con ese conflicto, pero la causa subyacente es que Azerbaiyán inmediatamente mostró su oposición a los protocolos de Zúrich, y ha jugado la carta de la energía⁽²⁴⁾ para influir en Ankara y paralizar la normalización de relaciones.

■ La Unión Europea

La implicación directa de la UE en la resolución del conflicto de Nagorno-Karabaj es relativamente limitada, y consiste básicamente en respaldar las iniciativas francesas en el Grupo de Minsk. Sin embargo, es importante el estudio de cómo este conflicto puede dificultar las iniciativas de colaboración de la Unión en el Cáucaso Sur y, sobre todo, la gran influencia que cualquier inestabilidad en la zona tiene sobre los corredores de suministro de recursos energéticos a Europa.

En lo relativo a la colaboración, en 2004 se creó la *Política Europea de Vecindad* (PEV), cuyo elemento central son los *Planes de Acción* bilaterales acordados entre la UE y cada uno de los países participantes. Estos planes establecen una agenda de reformas políticas y económicas, con prioridades a corto y medio plazo. Los planes de acción para Armenia, Azerbaiyán y Georgia fueron aprobados en 2006⁽²⁵⁾.

Los informes más recientes de la Comisión Europea para el Parlamento y el Consejo sobre la implementación de la PEV⁽²⁶⁾ hacen mención explícita a las negociaciones a alto nivel de Armenia con Azerbaiyán, para la resolución del conflicto de Nagorno-Karabaj, y con Turquía, para la ratificación de los protocolos de Zúrich, pero constata la falta de avances en las mismas. Además, Nagorno-Karabaj es un buen ejemplo de que los riesgos para la seguridad continental no se pueden abordar por medio de la PEV, dado el mencionado carácter bilateral de la misma, de modo que la UE solo puede tratar esta cuestión por separado con Armenia y Azerbaiyán.

Por ello, la UE lanzó en 2009 una nueva iniciativa, la *Asociación Oriental*⁽²⁷⁾, que incluye a Azerbaiyán, Armenia, Bielorrusia, Georgia, Moldavia y Ucrania, como complemento de las relaciones bilaterales, y para fomentar la estabilidad

⁽²⁴⁾ Alguno de los principales oleoductos (como el BTC, Bakú-Tbilisi-Ceyhán) y gaseoductos (como el BTE, Bakú-Tbilisi-Erzerum) que exportan los recursos energéticos azeríes desde el Caspio pasan por Turquía, que obtiene, además de los correspondientes suministros, sustanciosos beneficios como país de tránsito. En cierto modo, esto supone una posición de fuerza de Azerbaiyán sobre Turquía, ya que Bakú siempre tiene la opción de dar salida a sus exportaciones hacia Europa a través de los oleoductos y gaseoductos que la unen con Rusia.

⁽²⁵⁾ Ante el surgimiento de la «primavera árabe», la UE pretende relanzar la PEV. Ver documento de 25 de mayo de 2011 *A new and ambitious European Neighbourhood Policy*, disponible en <http://europa.eu/rapid/pressReleasesAction.do?reference=IP/11/643&format=HTML&aged=0&language=EN&guiLanguage=en>.

⁽²⁶⁾ Disponibles en http://ec.europa.eu/world/enp/documents_en.htm#3.

⁽²⁷⁾ Declaración Conjunta de la Cumbre de Praga de la Asociación Oriental, de 7 de mayo de 2009, disponible en: http://www.consilium.europa.eu/ueDocs/cms_Data/docs/pressdata/es/er/107630.pdf.

y la confianza multilateral. En el ámbito de la Política Exterior y de Seguridad Común (PESC), se afirma que los conflictos existentes impiden las actividades de cooperación, por lo que se destaca la necesidad de que se resuelvan lo antes posible sobre la base de los principios y normas del Derecho Internacional, y de las decisiones y documentos adoptados en este nuevo marco.

Los proyectos de colaboración se abordan en cuatro plataformas temáticas, de las que solo una, la dedicada a la energía⁽²⁸⁾, tiene un vínculo directo con el concepto tradicional de seguridad. Centrados en el ámbito energético, el *corredor caucásico* de abastecimiento a la UE, que en la última década se ha venido privilegiando como modo de reducir la dependencia de la Federación Rusa, se encuentra plenamente afectado por los conflictos latentes de la zona. En el caso que nos ocupa, la situación en Nagorno-Karabaj condicionó el trazado de los mencionados BTC⁽²⁹⁾ y BTE, obligando a dar un rodeo por Georgia en lugar de trazarlos directamente a través de Armenia⁽³⁰⁾ (ver figura 4.4).

Figura 4.4. Oleoducto BTC



Siendo eso grave, el posible estallido de un conflicto armado entre ambos países afectaría al gran proyecto energético de la UE en la zona, el gaseoducto *Nabucco*, que partiendo de Erzerum en Turquía está previsto que recorra más de 3.000 km hasta alcanzar el corazón de Europa (ver figura 4.5). Azerbaiján es el país clave del proyecto, tanto a efectos de proporcionar parte del suministro, como en su función de país de tránsito del gas turkmeno o incluso del iraní, por lo que la desestabilización que causaría una guerra con Armenia prácticamente haría inviable ese gaseoducto.

⁽²⁸⁾ Las otras tres están dedicadas a la buena gobernanza, la integración económica y los contactos entre las personas, que estarían englobadas en un concepto ampliado de seguridad.

⁽²⁹⁾ El BTC, que con 1.768 km de extensión (de los cuales, 443 transcurren por Azerbaiján, 249 por Georgia y los restantes 1.076 por Turquía) es el segundo más largo del mundo, conecta el yacimiento petrolífero de Chirag-Guneshli, en la costa azeri del mar Caspio, con el puerto turco de Ceyhan en el Mediterráneo, desde donde salen por barco un millón de barriles diarios hacia Europa.

⁽³⁰⁾ Aparte del mayor recorrido, cabe recordar que los combates entre Rusia y Georgia en su breve guerra de agosto de 2008 se desarrollaron a pocos kilómetros de ambas infraestructuras, lo que hizo temer su destrucción física.

Figura 4.5. Gaseoducto «Nabucco» (en Erzurum se uniría al BTE)



Por lo que respecta a España, su interés en la región es muy limitado, y las relaciones con las partes en conflicto se canalizan a través de las organizaciones internacionales a las que pertenece (ONU, OTAN, UE, OSCE). En el caso particular de los corredores de transporte de energía, España no recibe gas natural por gaseoducto desde Rusia ni desde el Caspio (se abastece básicamente de gas argelino, y en menor medida de gas noruego a través de Francia), además de disponer de una gran capacidad de plantas regasificadoras de gas natural licuado (LNG), que se abastecen por barco desde zonas como el golfo Pérsico, por lo que el suministro a través del Cáucaso le afecta en mucha menor medida que a los miembros orientales de la UE.

■ Irán

Otro de los países del entorno regional es la República Islámica de Irán, aunque en el caso del conflicto de Nagorno-Karabaj ha tenido una participación muy limitada. Hay que tener en cuenta las malas relaciones históricas entre azeríes (altaicos) y persas (indoeuropeos), y el problema que supone para Teherán la existencia de una minoría de esa etnia en el noroeste de su territorio (que representa el 20% de la población total de Irán)⁽³¹⁾. Un punto adicional de fricción es el mar Caspio y la explotación de sus recursos, ya que los cinco países ribereños existentes tras la desaparición de la URSS⁽³²⁾ no han sido capaces de lograr un acuerdo sobre el estatus jurídico de sus aguas.

⁽³¹⁾ Como curiosidad, cabe destacar que el actual líder supremo de la revolución iraní, el ayatolá Alí Jamenei, es de origen azerí. Los problemas de integración de esta minoría son más culturales y lingüísticos que religiosos, ya que también profesan la variante chií del Islam, en un 85% frente a un 15% de suníes.

⁽³²⁾ Rusia, Irán, Azerbaiyán, Kazajistán y Turkmenistán. Los dos primeros países sostienen que el Caspio debe tener estatus jurídico de lago, mientras que los otros tres afirman que se trata de un mar interior. En 2003 Kazajistán, Rusia y Azerbaiyán firmaron un acuerdo por el que se adjudicaban, respectivamente, un 27%, un 19% y un 10% del Caspio, pero Irán y Turkmenistán no se han sumado al mismo.

■ CONCLUSIONES Y PERSPECTIVA

El conflicto de Nagorno-Karabaj se ha mantenido en un tenso *statu quo* desde el final de los combates militares en 1994, a pesar de los constantes incidentes armados en la zona de separación, y las múltiples iniciativas de paz de la comunidad internacional se han topado con la postura inflexible de las partes en conflicto.

De cara al futuro, no se puede descartar una escalada de las tensiones que conduzca a un enfrentamiento armado. El temor al ejemplo kosovar ha relanzado los planes de rearme de Bakú, respaldados por las divisas procedentes de la exportación de hidrocarburos, así como la retórica bélica de sus dirigentes, lo que a su vez podría llevar a Ereván a realizar una acción militar preventiva para consolidar la capacidad de defensa del enclave y de su propio territorio.

En cierto modo, los dirigentes de ambos países se encuentran ante un dilema irresoluble; por una parte saben que la solución del conflicto pasa por la aceptación de los mencionados seis puntos del Grupo de Minsk, pero por otra aceptarlos supondría un suicidio político e incluso una acusación de traición:

- En el caso de Armenia, porque Sargsián sería acusado de devolver a Azerbaiyán las provincias conquistadas en 1993-1994, ahora habitadas por armenios, sin tener necesidad de hacerlo al estar en una postura de fuerza.
- En el caso de Azerbaiyán, porque aunque se lograra la devolución de esas provincias y el retorno de los desplazados, sería cuestión de tiempo que la mayoría armenia de Nagorno-Karabaj decidiera independizarse, dejando en una situación insostenible a Aliyev.

En todo caso, se estima como la opción más viable el mantenimiento del conflicto *congelado*, y la progresiva adopción de medidas concretas y de alcance limitado, pero que al menos sirvan para crear confianza mutua. Es muy poco probable que ninguno de los dos países dé el primer paso de reanudar los combates, dado que sería inmediatamente estigmatizado por la comunidad internacional. Por ello, es fundamental el papel de los actores externos, para que mantengan el esfuerzo negociador y hagan ver a las partes que el recurso a la fuerza es totalmente inaceptable.

En ese sentido, la previsión es que Rusia continúe su *juego a dos bandas* en el Cáucaso Sur, en un difícil equilibrio entre una nación hermana y uno de sus aliados más fieles, como es Armenia, y una nación con recursos energéticos y de gran valor geopolítico, como es Azerbaiyán. Con independencia de esa dualidad, todo hace suponer que Rusia cumpliría sus compromisos bilaterales y multilaterales con Armenia, y que un ataque armado azerí motivaría una respuesta contundente de Moscú.

Por último, el papel de Turquía es igualmente clave: aunque haya sido la gran valedora de la postura de Azerbaiyán, sus magníficas relaciones actuales con Rusia (clara alternativa al Caspio en términos de suministro de hidrocarburos), unido a su política de mantener buenas relaciones con todos sus vecinos (incluida Armenia), podría hacer desistir a Bakú de sus posturas de máximos. Si los protocolos de Zúrich entre Turquía y Armenia fuesen finalmente ratificados, se habría dado el paso más importante hacia la paz en Nagorno-Karabaj desde el final de la URSS.

■ CRONOLOGÍA

Tabla Cronología del conflicto de Nagorno-Karabaj (1988-1994)

Fecha	Evento
Febrero de 1988	El soviet del Oblast autónomo de Nagorno-Karabaj solicita al soviet supremo de la URSS su adscripción a la RSS de Armenia, propuesta que es rechazada. Se producen manifestaciones de respaldo en Ereván y los medios soviéticos informan de la muerte de un azerí en las mismas, dando lugar al pogromo anti armenio de Sumqayit
Enero de 1990	Moscú declara el estado de emergencia en Nagorno-Karabaj y en la frontera entre Armenia y Azerbaiyán. Las tropas soviéticas desplegadas en Bakú reprimen violentamente las protestas, abatiendo a 130 personas
Mayo-Junio de 1991	El ejército soviético y fuerzas especiales de la policía azerí desalojan a miles de armenios de las poblaciones del norte de Nagorno-Karabaj y de los distritos vecinos en Azerbaiyán, y los deportan a Armenia
Septiembre de 1991	El parlamento de Nagorno-Karabaj proclama la independencia de la república; Armenia celebra un referéndum y se separa de la URSS
Noviembre de 1991	Azerbaiyán anula la autonomía de Nagorno-Karabaj. Stepanakert contesta celebrando un referéndum en el que el voto por la independencia es casi unánime
Enero de 1992	Tras desaparecer la URSS en diciembre, se generalizan los combates en la región
Febrero de 1992	Las fuerzas armenio-karabajies atacan la población de Khodzjali, con el resultado de la muerte de gran parte de su población azerí
Mayo de 1992	Las fuerzas armenias de Karabaj conquistan el pueblo de Susa y controlan el llamado «corredor de Lachin», que une el enclave con Armenia
Junio de 1992	Azerbaiyán lanza una ofensiva contra los armenios en Mardakert, en el norte de Karabaj, y en el vecino distrito azerí de Geranboi/Shaumian, haciendo huir a unos 40.000 armenios
Agosto-Septiembre de 1993	El enviado ruso Kazimirov negocia un alto el fuego que se debía prolongar hasta noviembre. El presidente azerí Aliyev se reúne con Boris Yeltsin y renuncia a una solución militar del conflicto. Se celebran conversaciones directas en Moscú entre representantes azeríes y armenios de Karabaj
Octubre de 1993	Azerbaiyán viola el alto el fuego en vigor lanzando una nueva ofensiva, rechazada por los armenios que contraatacan hacia el este
Diciembre de 1993 Febrero de 1994	Azerbaiyán lanza una ofensiva postrer en el sur de Nagorno-Karabaj, pero es obligada a retirarse tras fuertes combates
Mayo de 1994	En las conversaciones promovidas por la CEI entre representantes de Armenia, Azerbaiyán y Nagorno-Karabaj, se firma el «protocolo de Biskek» que da lugar al alto el fuego del 12 de mayo

■ BIBLIOGRAFÍA

- BLANC ARTEMIR Antonio (2004), *Conflictos territoriales, interétnicos y nacionales en los estados surgidos de la antigua Unión Soviética*, Valencia, Tirant lo Blanc.
- BOOSTRA Jos & MELVIN Neil, *Challenging the South Caucasus security deficit*, Working Paper 108, FRIDE, April 2011.
- EITELHUBER Norbert (2009), «The Russian bear: Russian strategic culture and what implies for the West», *Connections: The quarterly journal*, Partnership for Peace Consortium of Defence Academies and Security Studies Institute.
- EU-Russia Centre (2009), «Russia, the OSCE, and European Security», *The EU-Russia Centre Review*, Issue Twelve, November.
- International Institute for Strategic Studies (IISS): *Caucasus Security insight*.
- POPESCU Nicu & WILSON Andrew (2009), *The limits of enlargement-lite: European and Russian power in the troubled neighbourhood*, European Council on Foreign Relations, June.
- VOZZHENIKOV A.V. & ALKHLAYEV Sh. M. (2007), «The evolution of CIS military-political cooperation», *Military Thought*, January 01.